

038 10542
JOAQUÍN VELA Y RAMÓN M.^a MORENO

LA TAMBORILERA

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDA
EN TRES CUADROS, EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO



COLECCIÓN SORIANO

Copyright, by Joaquín Vela. — Ramón M.^a Moreno, 1924.

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, NÚM. 24.

1924

7



Digitized by the Internet Archive
in 2015

<https://archive.org/details/latamborilerazar00alon>

Joquin Vela
Larra 10.

LA TAMBORILERA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

—

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

—

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA TAMBORILERA

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDA
EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

JOAQUÍN VELA Y RAMÓN M.^a MORENO

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES, de Madrid,
la noche del 19 de enero de 1923.



MADRID
IMPRENTA HELÉNICA
PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3

1924

THE BIBLE

OF THE

OLD TESTAMENT

AND

THE NEW TESTAMENT

WITH

A

GENERAL

INTRODUCTION

AND

A

GENERAL

EXPLANATION

OF

THE

**A María Lacalle,
la gentil Mariuca.**

**Sus fervorosos admiradores y leales
amigos**

VELA, MORENO Y ALONSO

A Mista Laccata.

da Gentil Mista.

que tem a sua importância e a sua

valor.

Veja o preço e o valor.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

* MARIUCA.	Sra. Lacalle.
CLAVELLINA.	Srta. Perales.
SABELA.	Sra. González.
TÍA RAMONA.	» Romero.
TÍA BLASA.	Srta. Sanz.
MARI-JUANA.	» Guzmán.
MOZA 1. ^a	» Girón.
MOZA 2. ^a	» Bermejo.
MOZA 3. ^a	» Ilal-Off.
+ TÍO MERLÍN.	Sr. Aparici. — Prudaz
PALITROQUES.	» Gómez-Bur. — cosin
JUANÓN.	» Cruz.
PEPE EL SILGUERO.	» Aznares.
TÍO JEROMO.	» Lorente.
PADRE TANASIO.	» Codorníu.
TÍO SELMO.	» Zaballos.
TINAJÓN.	» Toha.
LEÑADOR.	» Rodríguez.
CLARINETE.	» Díaz.
UN CHICO.	N. N.

Mozas, mozos, chicos y coro general.

La acción en una aldea de la provincia de Santander.—Época actual.

Las indicaciones del lado del actor.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Plazoleta de pueblo, en la que se abren dos calles a ambos lados y en segundo término. En primer término derecha, casuca baja con ancho portalón, en el que se descubren alegóricas muestras de servir de taberna, tienda de comestibles y abacería, todo en una pieza. A la izquierda, también en primer término y haciendo esquina a la calle antedicha, casona vetusta y simpática de dos pisos, con ferrados clavos en la portalada, que no tiene abierto sino un postigo, pues, como día de fiesta, han suspendido el trajín diario natural en una casa de labrador acomodado, como es esta del Tío Jeromo. Al foro, a la izquierda, bardal de adobes que cierra un huerto; tras la tapia se adivina una hermosa parra exuberante de racimos. Lindante con el huerto, la iglesia pequeña y sencilla, que se extiende a la derecha por la calleja de dicho lado. Es un domingo por la tarde.

La campana de la iglesia llama al rezo; algunos fieles acuden por una y otra calleja santiguándose al entrar. Unos chiquillos desarrapados tratan de robar las uvas del emparrado encaramándose a la tapia del huerto.

MÚSICA

(Número 1)

(El LEÑADOR. Seis o siete chiquillos jugando al burro. El PADRE TANASIO y CORO dentro.)

(Los cantables en la partitura.)

HABLADO SOBRE LA ORQUESTA

(Por la izquierda el PADRE TANASIO. Al verle venir los chiquillos se descuelgan precipitadamente de la parra y juegan al corro. El PADRE TANASIO es un ángel de Dios, pero quiere aparecer duro y enérgico, salpicando sus palabras con interjecciones y mucho manoteo al accionar.)

Un chico. ¡Contrales! ¡El Pae Tanasio! ¡Bajarvos apriesa!

P. Tana. *(Saliendo.)* ¡Hala de aquí, porra! ¿Os creéis que no he visto lo que haciais? ¡Ya se lo diré al señor maestro, ya! ¡Aquí todos a besarme la mano! *(Así lo hacen.)* Bueno, ahora a seguir jugando, ¡pero cuidadito con los racimos!, ¿eh? *(Muy despacio y vigilándoles con el rabillo del ojo entra en la iglesia.)*

HABLADO

(Por la calleja de la izquierda vienen PEPE EL SILGUERO, mozo pinturero, fachenda y mal encarado, con el TÍO MERLÍN, alguacil del Concejo, coplero y bellacón de marca.)

T. Mer. De moo y manera que lo de la Mari-Juana, acabó pa sinfinito.

Pepe. ¡Naturalmente!

T. Mer. ¡Je! ¡je!... Y ahora, ¿no tiés tovía amorio denguno?

Pepe. *(Al ver que salen de su casa CLAVELLINA y TÍA RAMONA.)* ¡Chist! ¡Calla! *(CLAVELLINA y EL SILGUERO cambian una significativa mirada de inteligencia.)*

T. Ram. *(Tirando bruscamente del brazo de CLAVELLINA.)* Amos pa la iglesia, y que no se te vaya la vista pa onde no tiés que mirar.

Clav. ¡Por Dios, madre! *(Entran en la iglesia después de cubrirse la cabeza con un pañuelo.)*

T. Mer. Pero oye, oye..., ¿es que le tiés echao el ojo a Clavellina?

Pepe. ¿Por qué no?

T. Mer. ¡Dimpués de lo pasao entre su hermana y el tuyo!

Pepe. ¿Quién se acuerda de eso? Con que amos a

tomar unas copas tan y mientras sale de la iglesia, que tengo que hablarla.

T. Mer. ¡Pos a tu salú! (*Medio mutis a la taberna.*) (*Por la derecha, segundo término, PALITROQUES en traje de fiesta. Aparte al SILGUERO con chungu.*) Aspera. Nos reiremos de este bobalicón. Oye tú, Palitroques, ¿se acabó ya el baile en la plaza?

Pali. Sí, señor.

T. Mer. Pus entráte p'acá. Trincaremos medio azumbre e lo güeno.

Pali. (*Con sequedad.*) Gracias, no bebo.

T. Mer. Pior pa ti. ¿No quiés un cigarro?

Pali. Gracias, no fumo.

T. Mer. Dispensa. Como llevas pantalones me creí que eras un hombre. (*Vanse Tío MERLÍN y EL SILGUERO riéndose a la taberna.*)

Pali. (*Dando un paso hacia ellos.*) ¡Canijo! ¡Y lo soy! (*Se arrepiente del arranque.*) Es mucha jeringa: que si no bebo, que si no fumo, ni ando a trompás, ni tengo lo que se nesécita pa alternar con los mozos... ¡Cóncholes! Pa alternar con los mozos puei que me falte algo, pero pa alternar con las mozas lo tengo tó..., y pa eso es pa lo que tién que servir los hombres. (*Pasea indignadísimo. MARIUCA sale de la casa con una herrada en la cabeza.*)

Mariuca. (*Mira a PALITROQUES y canta con sorna.*)

Ya está el pájaro bobo
puesto en la esquina
esperando que salga
la golondrina. (*Ríe e inicia el mutis.*)

Pali. (*Que apenas se atreve a hablar de azorado que está.*) Mucha priesa llevas, Mariuca.

Mariuca. ¡Taday sandifesio! Ya te dije endenantes que no quió conversación contigo. ¿Has oío? ¡Que no y que no!

Pali. ¿Amos al decir de que tú te crees que no soy capaz e quererte?

Mariuca. (*Deja la herrada en el suelo y se encara con él. Advertimos ya que MARIUCA es una chiquilla nerviosa y habla atropelladamente.*) ¿Has sío capaz de salir de ronda anoche con Juanón, dimpués que sabías que Pepe el Silguero había jurao que sus iba a esbaratar a palos? ¿Has sío capaz de buscar a Selmo pa que te iga en la cara lo de que si tú estarías más mejor con ra-

fajo que con calzones?... ¿Tuviste coraje pa trincarte un azumbre e vino ahora mesmo cuando el tío Merlin se ha reído de ti? Pus no lo has tenio, que yo estaba etrás e la puerta y lo he visto to. *(Coge la herrada furiosa.)*

Pali. ¿No quíes dejarme tan siquiera que te lleve la herrada?

Mariuca. ¿Pa qué? Ahora no pesa na y dimpués de llena puei que no tuvieras juerza pa cogerla.

Pali. ¡Eso sí que no lo consiento, que no hay en cuatro leguas a la reonda un mozo más rebusto que yo!

Mariuca. *(Deja de nuevo la herrada y se encara con él.)* ¿Rebusto y tiés miedo de Pepe el Silguero? ¿Rebusto y no te atreves a beber vino ni a echar un cigarro? ¿Rebusto?... ¡Ja, jay! ¡Sí! ¡Rebusto!

Pali. ¡Rebusto, sí! Lo que tié es que no me gusta andar en pendencias por esos pitismiquis que tién dividíos a los mozos.

Mariuca. Pus si pa ti son pitismiquis tós los disprecios que te hacen y toas las cosas que te icen, pa mí no lo son, no lo son y no lo són... ¡y por eso no te hago caso, no te hago caso y no te hago caso! *(Coge la herrada e inicia el mutis.)*

Pali. ¡Pero, oye!

Mariuca. ¡Que no te quiero, ea; que no y que no! *(Vase, dejando a PALITROQUES hecho una Magdalena. Por la calleja de la izquierda sale el Tío JEROMMO con aire de hallarse dominado por una gran preocupación.)*

T. Jero. ¿Qué es eso, mozuco? ¿Qué te pasa?

Pali. *(Gimoteando.)* ¡Que no me quiere, cóncholes, que no y que no!

T. Jero. ¿Y pa eso lloras?

Pali. *(Resuelto.)* ¡Deme usted un cigarro!

T. Jero. Ya sabes que no lo gasto.

Pali. ¡Usté no es hombre!

T. Jero. *(Agarrándole por un brazo.)* ¿Qué ices, animal?

Pali. *(Acobardado.)* Ná, que l'han tomao conmigo porque no fumo ni bebo, tan y mientras que no se atreve naide a meterse con usté, que tampoco bebe ni fuma.

T. Jero. Pué que sea que yo no les tengo mieo a los mozos.

Pali. Lo que toca a mí se me va a quitar en cuanti que me eche al cuerpo unos vasos de aguar-

diente... ¡y aluego me compro el puro más gordo que trompiece; y dimpués le doy dos morrás al alcalde, que es el que tié la representación del pueblo!... ¡Ahora amos a ver si yo soy un hombre! ¡canijo!... ¡ahora lo vamos a ver. *(De la iglesia salen Tía BLASA y MARI-JUANA. Esta última camina con dificultad y su rostro presenta el aspecto de una idiota. Las dos mujeres visten pobrísimamente.)*

T. Blasa. ¡Madre del devino Dios! ¡Anda, hija, anda!

T. Jero. *(Llamándola.)* ¡Tía Blasa! *(Acaricia a MARI-JUANA.)* ¿Y la mozuca?

T. Blasa. Ahora mesmo, en la iglesia, a poco se me cae en metá del suelo de mareá que s'ha puesto, que mismamente paez que se alcontró con el diaño y la hizo mal de ojo.

T. Jero. ¿Tovía cree en esos cuentos, mujer?

T. Blasa. ¿Y cómo no tengo de creer? ¿No estaba ella maja como el sol?...¿Y no golvió un mal día del campo con ojalera, porque se alcontró a la tía Lechuza y no dióla los güenos días?... ¿Y no ve que dende enestonces tó su cuerpo es un puro dolor?

Pali. Póngala ajos y acebaches colgaos al piscuezo, que icen que asustan a las brujas.

T. Jero. Amos, no seáis descreíos, que eso de las brujas son na más que feguraciones.

Pali. ¿Feguraciones? ¿Enestonces no era bruja la tía Lechuza?

T. Jero. ¡Que tié que serlo!

Pali. *(A la Tía BLASA.)* Anda, ice que no, y la vió el campanero montá en una escoba en la torre de la iglesia, dimpués de haberse chupao el aceite de la lámpara del altar mayor.

T. Jero. Y a más, si ella está endemoniá por la tía Lechuza y la tía Lechuza murió va pa ocho días, digo yo que los demonios tendrán que salir de su cuerpo.

T. Blasa. Eso tamién. Mas que icen que estas brujas tién siete vidas como los gatos.

Pali. *(Con un escalofrío de miedo.)* ¡Me valga si se mos apaiciese!

Juana. *(Que estará mirando por la puerta de la taberna desde un rato antes, se echa a llorar de pronto.)* ¡Madre! ¡Madre!

T. Blasa. ¿Qué tiés, hija?

- Juana.** (JUANA sigue mirando al interior de la taberna y con cara de terror.) ¡Ahí!... ¡En la taberna!... ¡Ahí está, madre!
- Pali.** (Temblando.) ¿La... la bruja?... Pos... pos yo no la... la veo... ¡tisana!
- Juana.** Madre, yo quiero irme d'aquí...
- T. Blasa.** Sí, hija, sí... No tengas mío, que entre tós te defenderemos contra la mala bruja. (Ayudando a salir a MARI-JUANA por la calleja de la derecha.) Amos, hija, amos... ¿Y aluego icen que uno no crea? ¡Pos cómo no voy a creer si se me muere la hijuca de mis entrañas! (Vanse.)
- T. Jero.** ¡Pobruca! Lástima da e verla. De aquí a luego, Palitroques. (Entra en su casa.)
- Pali.** (Queda en el centro de la escena muerto de miedo.) ¡Miá... miá que si se me apaiciase ahora la bruja dimpués de muerta!... Y el caso es que yo ebia ir ahora a la taberna en busca del tío Merlin a emborracharme y armar pendencia con él. ¡Pero quíá! Cualquiera se mete ahí dentro, y que en cuanti me vea la bruja me escomience a llamar dende el otro mundo: (Con voz cavernosa.) ¡Palitroques!, ¡Palitroques!...
- T. Mer.** (Que sale de la taberna, le llama con voz fuerte.) ¡Palitroques!
- Pali.** (Da un respingo y medio se cae al suelo.) ¡Eh! ¡Ay!... ¡Socol! ¡Socol!...
- T. Mer.** ¿Tavía estás aquí? Yo me creí que andarías a coger agua en la fuente, que siempre ha sío menester de las mujeres.
- Pali.** No, señor, que mi trabajo es cuidiar de los cerdos, y por eso estaba asperándole a usted. (¡Yo le asusto!)
- T. Mer.** ¿Asperándome a mí?
- Pali.** Sí, señor, sí; que tengo que hablarle al respetive de lo que ijo endenantes.
- T. Mer.** ¿Y qué te ije?
- Pali.** Que no era un hombre.
- T. Mer.** Y lo ripito, ¡cóncholes!
- Pali.** (Con tanto miedo o más si cabe que el Tío MERLIN.) ¿Qué hacen los hombres, beber?... Pus adentro estoy con medio frasco de aguardiente, esperando a ver si se atreve a ripitirme eso en la taberna.
- T. Mer.** ¡Aspera, aspera, cobardón!
- Pali.** ¿Cobardón? ¿Qué hacen los valientes? ¿Rondar

a la moza del amigo pa disputársela? Pues esta noche rondaré primero a la Mariuca y aluego a la mujer d'usté, que es más que una moza.

T. Mer. ¡Por vía de toas mis entrañas! Aquí me queo asperando que güelvan las mozas de la juente pa pellizcarlas, y en cuanti que vea a la Mariuca la pellizco retorcío. *(Se van acercando en son de reto hasta casi juntar las caras.)*

Pali. ¡Hombre, en esa calle me ripite usté eso si se atreve!

T. Mer. ¡Tiña, en las agujeras del pueblo me lo ripites tú!

Pali. *(Temblando de miedo.)* ¡Pus ya lo creo que se lo ripitiré.

T. Mer. *(Idem.)* ¡Y yo a til!

Pali. ¡Hum!

T. Mer. ¡Hum! *(Los dos retroceden asustadísimos.)*

Pali. *(Entrando en la taberna.)* No me lo ripite, no.

T. Mer. ¡Qué me lo va a ripitir! Güeno, pusi acaso mejor será hacerse amigo, que aluego se pierde en un decir Jesús toa la fama. *(Música.)* Ya vienen las mozas de la juente. Y yo a una que pellizco y a otra que tamién, pos me aprovecho por el aquel de la seriedá del cargo. *(Contoneándose.)* ¡Y es que hay aquí mucha fegura y mucha fantesía!

MÚSICA

(Número 2.)

HABLADO SOBRE LA ORQUESTA

(MARIUCA, TÍO MERLÍN y diez MOZAS.)

T. Mer. ¡Aligrucas venís, aligrucas!

Mozas. ¡El tío Merlín! *(Dejan las herradas en el suelo y le rodean.)*

Moza 1.^a ¡Díganos una copla nueva, tío Merlín!

T. Mer. *(Acercándose a ellas y alargando las manos para pellizcar. Ellas rien y retozan.)* Y vusotras, ¿qué me dais en pago?

Mariuca. Ejarle, que como va pa viejo se le acaba la fantesía. Toas las que canta me las sé yo ya más de corrió.

T. Mer. ¡Canijo! ¡Mirar por ande sale esta insinifical... ¿A que no te sabes las que voy a icir?

Mariuca. ¿A que sí?

T. Mer. ¡Amos a verlo!
(Al terminar el número las mozas vanse primer término izquierda, el Tío MERLÍN a la taberna, después de piroppearlas al pasar, canta él, y MARIUCA entra en la casa a dejar la herrada y sale en seguida, encarándose con la Tía RAMONA y CLAVELLINA, que salen de la iglesia.)

HABLADO

Mariuca. ¡Anda que ya era hora que saliese usted de la iglesia!

T. Ram. Ya voy, hija, ya voy. ¿Trujiste el agua de la fuente?

Mariuca. *(Muy emocionada.)* La truje, sí señora; y encendí la lumbre y pelé las patatas, y acabé la colá, que si no fuera por mí en esta casa andaría tó patas arriba.

Clav. ¡Miren la mocosa y con lo que sale ahora!

Mariuca. *(Provocándola.)* ¡Mocosa! ¡Sí, sí!... ¡Mocosa! ¡Ja, jay!... P'hacértelo a ti tó no soy mocosa, no... ¡Pa eso no lo soy!

T. Ram. ¡Hijas, por Dios, no emprendiciéis de riña!...

Clav. Déjela usted, madre... ¡Si está siempre que paece un erizo!

Mariuca. ¡Ay, m'ha llamao erizo! *(Va a abalanzarse sobre ella pero se detiene.)* Güeno, me das lástima.

Clav. *(Picada en su amor propio.)* ¿De qué te doy yo lástima, tarascona? ¿De qué?

Mariuca. De que vas a tu perdición como nuestra hermana, por culpa de un mal hombre.

T. Ram. ¿Qué ices, Mariuca?

Mariuca. Lo que yo me sé, que si ustedes son ciegos yo no lo soy, no lo soy y no lo soy..., y como no lo soy ipos no lo soy!

Clav. ¡Trapacera, más que trapacera! *(La Tía RAMONA la contiene para que no se abalance sobre su hermana.)*

Mariuca. ¿Trapacera yo?... ¡Ja, jay!

Clav. ¡Sí; trapacera y envidiosa, que no te deja crecer la envidia que me tiés!

Mariuca. *(Cada vez más nerviosa.)* ¡Ja, jay!... No tengo ganas de reírme, pero me río: ¡ja, jay!... ¿Ves cómo me río? ¡Ja, jay! *(Transición cómica. Se echa a llorar dando grandes gritos.)* ¡Ay, madre, madre! ¡Llamarme a mí envidiosa! ¡Dimpués

de lo que trebajo en esta casa! ¡Dimpués de lo que yo la quiero! ¡Dimpués de que la estaba haciendo una toquilla pa su santo! ¡Dimpués que lo hago tó pa que no la pase como a la Sabela y pa que no corran de su lao hasta los suyos, llamándola mala y deshonorá!

T. Ram.

Mariuca.

¿Cómo? ¡Mi Clavellina tamién mala!
(*Con gran energía.*) Pero no se lo llamarán, ¡no, no y no!..., que se me ha ¡metió aquí (*Golpeándose la frente*) que no se lo puean llamar ¡y no se lo llaman, no se lo llaman y no se lo llaman!... ¡Y cuando ice una cosa la Mariuca es como si lo ijiera el rey!... ¡Y mas que me insultes, mas que me pegues no será, no será y no será... Porque yo te quiero, te quiero y te quiero, y te beso, te beso y te beso... (*Le da tres sonoros besos a la vez que lo dice. Transición. Llorando al mutis.*) ¡Miá qué envidiosa soy! ¡Si yo soy más envidiosa y comprometeora, canijo! (*Entra en la casa y detrás la Tía RAMONA, llamándola.*) ¡Mariuca! ¡Hija! (*Pausa. CLAVELLINA va a entrar en la casa, pero PEPE EL SILGUERO la llama desde la taberna.*)

T. Ram.

Pepe.

Clav.

¡Clavellina!
(*Inquieta por si la observan desde su casa.*)
¡Pepe! (*Trata de huir.*)

Pepe.

¿Por qué me huyes? (*La coge las manos.*) ¡Di! ¿Por qué tiemblas?

Clav.

Tengo miedo. Mi padre te odia y odia a todos los tuyos.

Pepe.

Tu padre es injusto. El que mi hermano hiciera... lo que hizo no es razón pa tomarse esa enquinia.

Clav.

No me digas na, Pepe. ¡Si apenas sé ya disimular mi desvío al Juanón, por más que aparento pa dar gusto a la voluntá de mi padre! ¡Si me paso las noches en claro llorando de pena y de rabia! Pero este cariño nuestro, no pué ser, no pué ser!

Pepe.

¡Pos ha de ser!... ¡Por güenas o por malas, ha de ser! (*Acercándose mucho a ella y dejando caer la frase poco a poco.*) Y a lo último... ¿qué más da que sea por malas?

T. Jero.

Clav.

¡Un momento, Silguero!
(*Va hacia él.*) ¡Por Dios, padre!

T. Jero.

(*Rechazándola.*) Tú, a casa.

- Clav.** *(Implorante.)* Pero...
- T. Jero.** *(Muy enérgico.)* A casa he dicho, ¡contra! (CLAVELLINA baja la cabeza y vase.) *(Después de pensarlo y haciendo un esfuerzo para dominar sus nervios.)* Güenp..., ahora nosotros amos a hablar como dos hombres.
- Pepe.** Como usté quiera.
- T. Jero.** Na más que una pregunta. *(Mirándole fijamente.)* ¿No tiés tú intinciones de echarme otra eshonra encima e las canas?
- Pepe.** La desgracia de la Sabela le tié a usté ofuscao y se piensa que siempre va a ocurrir lo mismo.
- T. Jero.** Es que el mal hombre que la perdió era hermano tuyo, y la Sabela nació e la misma madre que Clavellina, y yo he jurao matar a toas mis hijas antes que permitir que alguna sea pa un hombre de tu casta.
- Pepe.** Le advierto a usté que si yo quisiera a Clavellina seria pa casarme con ella.
- T. Jero.** Pa eso ya tié al Juanón, que la quiere dende chicos. A más que ya me feguro lo que buscas con esa boda. Tu hermano dispregió a la Sabela luego e perderla porque enestonces era yo probe y vusotros ricachones; hoy, dimpués de los años, en el roar de las cosas, tú estás arruinao y yo tengo un pasar. No me trae comenencia el negocio.
- Pepe.** Usté allá; pero con tó y con eso, lo que tenga que ser, será.
- T. Jero.** Pus Dios con todos, y si de él está el que yo te escerraje un tiro si te veo a menos de una legua de mi hija, sigue rondándola, que yo tengo lista la escopeta.
- Pepe.** *(Dando un paso hacia el Tío JEROMO.)* ¡Si no fuera usté un viejo!
- T. Jero.** *(Le agarra de un brazo y le aprieta fuertemente. El SILGUERO no puede contener un gesto de dolor.)* ¿Qué? ¿Si no fuea yo un viejo, qué?... Pus fíjate que viejo y tó, tovia estoy fuerte... ¿Verdá que estoy fuerte?
(Lo suelta con desprecio. El SILGUERO hace un ademán cínico, se arregla la chaqueta y vase por la derecha. El Tío JEROMO queda como petrificado. El Tío MERLÍN y PALITROQUES salen de la taberna borrachos como una cuba y con un puro enorme en la boca cada uno.)

Pali. (*Dando un traspiés.*) ¡Ay, tío Merlin! (*Otro traspiés.*) ¡Yo me caigo!

T. Mer. ¡Claro! No tiés costumbre e beber y te has emborrachao. En cambio yo, arrepara, ¡tan fresco! (*Da dos o tres pasos tambaleándose.*)

Pali. (*Que en otro traspiés tropieza con el Tío JEROMO.*) ¡Cóntrales! ¡Mi suegro!

T. Jero. (*Le mira asombrado.*) ¡Palitroques!

T. Mer. Ahí lo tié usté: Palitroques, que ya es un hombre. Oye tú: fuma, fuma pa que te vea tu suegro.

Pali. Va usté a ver. (*Y efectivamente, se lleva el cigarro a la boca por el lado de la lumbre.*)

T. Jero. ¡Jesús me valga, y cómo se ha puesto esta creatura! (*PALITROQUES sigue fumando, pero tose horriblemente.*) Irvos, irvos a la cama.

Pali. ¿A la cama? ¡Quiá! De ronda mus vamos pa que vea la Mariuca si yo soy un hombre u no lo soy. Eche usté alante, tío Merlin.

T. Mer. Echa tú pa que te agarre pusi acaso te caes, que estás borracho.

Pali. ¿Borracho yo?... ¿A que no me lo ripite otra vez en la taberna de allá arriba?

T. Mer. ¡Eso te lo ripito yo en toas las tabernas del pueblo!

Pali. ¡Qué me lo va a ripitir, hombre, qué me lo va a ripitir!...

(*Vanse discutiendo y dando traspiés por la segunda derecha al tiempo que sale JUANÓN por dicho lado y con cara de pocos amigos.*)

Juanón. ¡Palitroques fumando y borracho!

T. Jero. No tié malicia. Endenantes le ijo la Mariuca que pa quererle tenía que verle alternar con los hombres, y, como él la tié ley. ¡Je! ¡je! ¡Cosas de chicos! (*Cariñosamente.*) ¿Y ande vas tú a estas horas?

Juanón. Yo, si usté no manda otra cosa, venía por el aquel de hablar un rato con Clavellina.

T. Jero. Adentro está. ¿Quiés pasar o quiés que la llame?

Juanón. Llámela mejor. Me han dicho no sé qué de Pepe el Silguero y quieo yo que me vea hablar con ella pusi acaso es verdá que no anda lejos.

T. Jero. El Silguero no tié que ver con la mi chica. Con que no pases cuidiao por lo que igan o ejen de icir.

Juanón. Llámela, tío Jeromo, llámela. (*El Tío JEROMO entra en la casa moviendo tristemente la cabeza.*)

Empieza a obscurecer. Al final del número es ya de noche.)

MÚSICA

(Número 3)

(Dúo. Al final entra CLAVELLINA en la casa.)

(Por la derecha viene con aire decidido PEPE EL SILGUERO, y al ver a JUANÓN—que está pensativo—párase de pronto; al fin reacciona y se acerca a él, dándole una palmada en el hombro.)

HABLADO

Pepe. Güenas noches, Juanón.

Juanón. ¿A qué vienes aquí?

Pepe. A que hablemos unas palabras. ¿Quieres que nos alejemos de estos alrededores?

Juanón. ¡No! Lo que sea dilo, pero aquí mismo. Y acaba deseguí, que ya tengo ganas de contestarte.

Pepe. Pos allá va. A lo que paece, la Clavellina es tu novia.

Juanón. Sí que lo es.

Pepe. *(Dejando caer las palabras poco a poco.)* Y a lo que paece, siendo tan maja pué que no seas tú el único que esté por ella..., y pon que en habiendo otro que le guste y que a ella no le contrarie del tó...

Juanón. ¿Qué quiés icir?

Pepe. Amos, Juanón, que tú ya me entiendes, si es que no estás ciego pa no ver lo que tós han visto en el pueblo entre ella y yo.

Juanón. Pos voy a contestarte. La Clavellina es mía, na más que mía, y el que quiea robar algo mío que venga por ello si se atreve, que yo aquí tengo una navaja mu hermosa *(Golpeándose la faja.)* y aquí un corazón mu grande pa manejarla. *(Golpeándose el pecho.)*

Pepe. *(Amenazador.)* ¡Es que yo...!

Juanón. Con otra navaja y otro corazón tiés más que de sobra.

Pepe. ¿Quiés riña, Juanón?

Juanón. Yo dimpuesto estoy siempre.

- Pepe.** Pos yo tampoco soy de los que güelven la espalda.
- Juanón.** ¡Eso amos a verlo! (*Sacan las navajas.*)
- Pepe.** ¡A hombre no me ganas tú a mil! (*Van a lanzarse el uno sobre el otro en el preciso momento en que sale de la iglesia el PADRE TANASIO, quien se precipita entre ambos, y luchando a brazo partido consigue separarlos.*)

MÚSICA

(Número 4)

(P. TANASIO, PEPE EL SILGUERO, JUANÓN, LEÑADOR, dentro; mozos de la ronda y MARIUCA.)

HABLADO SOBRE LA ORQUESTA

- P. Tana.** ¡Aquí no hay más hombre que yo! ¡Porra! ¡Suelta eso, canijo! (*Quita la navaja a viva fuerza al SILGUERO y la tira lejos.*) ¿Os creéis, ¡tiñal, que no hay sino andar a puñaladas a todas horas? ¡¡Cuerno!!
- Juanón.** ¡Padre Tanasio!...
- P. Tana.** ¡Padre Porras!
- Pepe.** (*Cinicamente.*) ¡Qué se le va a hacer!... Otra vez será... ¡Ya tendremos ocasión de vernos!...
- Juanón.** ¡Cuando quieras!
- P. Tana.** (*Conteniéndole.*) ¡Nunca, chanfaina! ¡La pelea se ha terminado! (*Al SILGUERO, señalándole la calleja de la izquierda.*) Ahora te vas tú por allí. (*A JUANÓN.*) Y tú conmigo por ese otro lado.
- Pepe.** Ya pues darle las gracias al Padre Tanasio, que si no acierta a salir...
- Juanón.** ¡Canalla! (*Intenta abalanzarse a él pero el PADRE TANASIO le contiene sujetándole fuertemente.*)
- P. Tana.** ¡He dicho que te vayas!, ¡porra!, ¡que te vayas! (*Vase el SILGUERO al fin por la izquierda y el PADRE TANASIO se lleva a JUANÓN por la derecha. A su tiempo canta dentro el LEÑADOR.*)
- Mariuca.** (*Sale de la casa y mira hacia la derecha.*) ¡Ya está aquí la ronda! ¿Se habrá atrevio a venir Palitroques? ¡Ay, si que se ha atrevio!... (*Lloro-*

sa.) ¡Me valga y cómo viene! (*Vuelve a entrar en la casa y cierra la puerta.*)

(*Sale la ronda. Algunos mozos llevan guitarras. Al frente de ellos vienen PALITROQUES y Tío MERLÍN completamente borrachos, con una bota de vino en la mano, de la que liban constantemente. Mientras cantan los mozos, PALITROQUES y MERLÍN bailan y hacen escena.*)

HABLADO SOBRE LA ORQUESTA

T. Mer. (*Tras de imponer silencio.*)

El hombre pa ser completo

Pali. Tié que cumplir dos deberes

T. Mer. Tratar con amor al vino

Pali. (*Señalando la casa de MARIUCA.*)

¡Y a patás a las mujeres!

Mariuca. (*Sale y la emprende a escobazos con PALITROQUES.*) ¡Así hay que tratarvos a vusotros! ¡Endino! ¡Más que endino! (*El Tío MERLÍN protege a PALITROQUES, que huye. Los mozos ríen. Mucha animación y telón lento.*)

CUADRO SEGUNDO

Corral o patio de la casa del Tío JEROMO. Al fondo derecha, en ochava, tapia en la que se abre una puerta que da al campo. Puerta a la derecha que da al zaguán portalón de la casa y otra, a la izquierda, de paso a las habitaciones interiores. En el foro izquierda especie de casuca baja que sirve de almacén de aperos de labranza, también con puerta.

En primer término derecha hay una mesa y cuatro sillas, en las que están sentados TÍA RAMONA, Tío JEROMO, PADRE TANASIO y Tío SELMO. Este último es un viejo de rostro arrugado y simpático, que todo lo dice con bondadosa sonrisa y cara de pascua. A la izquierda otras dos sillas bajas que ocupan CLAVELLINA y JUANÓN; ella en actitud y gesto de indiferencia y disgusto mal disimulados. Cerca de ellos y de pie, en animada charla, un grupo de mozas, en número de cinco o seis. En la mesa ante la que están sentados los viejos hay vasos, jarras de vino y platos con pastas y pasteles.

T. Jero. *(Ofreciéndole un vaso de vino.)* ¡Amos con otra, tío Selmo! Un día es un día. ¡Andel!

T. Sel. *(Bebe relamiéndose de gusto.)* ¡Je, jel; me gusta... ¡Vaya si me gusta!

Moza 1.^a *(Que se acerca con las otras.)* A ver cuándo nos dais la alegría del casorio...

Juanón. De aquí a San Juan es lo convenio.

Moza 2.^a *(A CLAVELLINA.)* Amos, mujer; paece que no estás contenta.

Moza 3.^a Pus mira el novio, qué cara de defuntos se mos trae. *(Siguen charlando.)*

P. Tana. Por una voy, dos vengáis y si venis tres no os caigáis... *(Echa mano al plato.)* ¡Tres han venido! ¡Infinita es la misericordia del Señor!...

Mariuca. *(Sale por la izquierda.)* ¡Ay, qué hámbrón es usté! Así se pone usté de ese genio en la cuaresma, que no hay quien se atreva a confesarse.

- T. Sel.** (*Ríe.*) ¡Jel ijel ijel... ¿Qué hay, Mariuca? ¿De fiesta, eh?
- Mariuca.** De fiesta pa tós menos pa mí.
- T. Jero.** (*Risueño.*) Tó será por no haber venío Palitroques.
- Mariuca.** (*Con cómica indignación.*) ¡Me valga, si pudiera meterle las uñas por los ojos a ese desvergonzao!
- P. Tana.** ¿Qué te ha hecho, mujer?
- Mariuca.** Pus que a mí no me gustaba asín tan bobalicón y mosquita muerta como era antes, y porque fui y se lo ije no hay día que no se ponga borracho como una uva, ni moza que no la ronde... ni quean ya puros en el pueblo de tantos como se ha fumao, que mismamente paece la máquina del ferrocarril. (*Acción de echar humo.*)
- Moza 1.^a** Oye, Mariuca, ¿por qué no nos enseñas los regalos que ha tenío tu hermana?
- Mariuca.** Venirsus adentro conmigo. (*Medio mutis por la izquierda.*) Pero antes amos a dar tres vivas pa que los novios se alegren un poco...
- Mozas.** ¡Eso! ¡Eso!
- Mariuca.** ¡Viva Clavellina!
- Mozas.** ¡Viva!
- Mariuca.** ¡Viva mi futuro cuñado!
- Mozas.** ¡Viva!
- Mariuca.** ¡Y viva la futura cuñada de mi futuro cuñado!
- Mozas.** ¡Viva!
- Mariuca.** (¡Me he dao un viva yo mesma sin que se enteren!) (*Vanse MARIUCA y las mozas.*)
- T. Jero.** (*Levantándose.*) Y nusotros amos pa la casa a disponer lo que se ha de dar a los chicos.
- T. Sel.** ¡Jel ijel! Por mí tó está hablao. Lo que es mío de Juanón es y a más de tu hija. (*Medio mutis por la izquierda.*)
- T. Jero.** A eso voy de conta; que si tú ties cuatro yo tengo otras cuatro.
- T. Ram.** Venga usté con nusotros, Padre Tanasio. (*Vanse charlando TÍA RAMONA, Tío JEROMO, Tío SELMO y PADRE TANASIO.*)
- Juanón.** ¿Qué te pasa, mujer? ¿Por qué estás así conmigo? Amos, Clavellina, mírame a los ojos y dime con los tuyos que es mentira, y mu mentira, un mal pensamiento que me está rondando la caeza y que me va a golver loco.
- Clav.** ¿Otra vez vas a martirizarme con tus celos?

Juanón. ¡Es que sólo de pensar que pudieras traicionarme con ese mal hombre!

Clav. ¡Juanón!

Juanón. Sí, mujer, sí... ¡Si ya sé que eres buena...! ¡que me quies...! ¡que amos a ser mu felices...! Perdóname, mujer... Es que uno sin darse cuenta... ¡Pos no se me están saltando las lágrimas, contra! (*En el mutis y muy sentido.*) Amos, que también es cosa que un hombre como yo se eche a llorar como un chiquillo. (*Vase emocionado por la derecha. Pausa. CLAVELLINA le ve marchar y mueve tristemente la cabeza como si le compadeciera en lo íntimo de su pensamiento. Después tiene una idea repentina y abre la puerta que da al foro, asomándose a ella con ansiedad, al tiempo que sale MARIUCA por la izquierda.*)

Mariuca. (*Con intención.*) ¿Qué estás mirando pa fuera?

Clav. Que me paeció que venía esa forastera que dicen que es bruja..., y como sabes que la tengo tanto mieo...

Mariuca. ¡Sil! ¡Sil... ¡Mieo! ¡Mieo!... ¡Ay, señor, señor; qué tonta soy!

Clav. ¿Por qué dices eso?

Mariuca. Porque todo lo que me feguro resulta siempre verdá. Yo sí que ebo ser bruja.

Clav. ¿Sabes que ya me estoy cansando de que a toas horas andes etrás de mi vigilándome? ¡Miren el renacuajo este! (*Vase furiosa por la derecha.*)

Mariuca. ¡Ay, señor, señor; qué tonta soy! (*Cierra la puerta del todo.*) (*Deteniéndose de pronto.*) ¿Quién viene? Parece que anguno quíe saltar la tapia. Pusi acaso aquí me escondo. (*Entra en la casuca de la izquierda.*) (*En lo alto de la tapia aparece Tío MERLÍN, azorado, con más miedo que vergüenza; mira a todas partes.*)

Pepe. (*Que está oculto por la tapia.*) ¿No hay nadie?

T. Mer. ¡Córcholes, no hables tan juerte, que te puen oír!

Pepe. (*Encaramándose a lo alto de la tapia.*) Mira, lo mejor será que saltes pa dentro y prepares a Clavellina, iciéndola que cuasi estoy de acuerdo con la bruja.

T. Mer. ¡Quí! En cuanti me güela la Mariuca se echa a perder el negocio.

- Pepe.** ¡Ahí de tu talento!
- T. Mer.** Eso igo yo: ¡ay de mi talento si me rompen la caeza!
- Pepe.** ¿Sabes lo que me paece? Que tiés miedo de Palitroques.
- T. Mer.** ¡Hombre! Miego... Precisamente miego...
- Pepe.** Pos tú verás: o hablas a Clavellina o le digo al juez quién ha sío el que se llevó el dinero sobrante de las fiestas del año pasao.
- T. Mer.** Oye, oye; que tú tampoco tiés las manos limpias de cuando fuiste concejal, que ya veremos qué pasa en cuanti se haga la revisión de los libros del Ayuntamiento.
- Pepe.** ¿Y no te he dicho que pa eso quieo escaparme con Clavellina? Dimpués de pasar conmigo una noche juera no tendrán más remedio que casarnos; y una vez casaos no ha de faltarle al tío Jeromo dinero pa tapar bocas. Conque, ¿saltas o qué?
- T. Mer.** ¡Quiá; está mu alto! ¡Está mu alto!...
- Pepe.** ¡Saltas o te tiro!
- T. Mer.** ¡No! ¡Que se oye ruido! ¡Que viene gente! ¡Ámonos apriesa! (*Desaparecen.*) (*Vase.*)
- Mariuca.** ¡Me valga el divino misterio! (*Lanzándose a la puerta del foro.*) ¡Endinos! ¡Más que endinos!... ¡Esto pa que luego igan que son feguraciones mías! ¡Sí, sí! ¡Feguraciones! (*Vuelve a insultarlos.*)
- Pali.** (*Que ha entrado por la derecha en el momento de dirigirse MARIUCA al foro. Viene fumando un puro y haciendo filigranas con el humo con aire cómicamente desenvuelto. Trae colgado el tamboril y lleva en la mano una a modo de dulzaina.*) ¡Ejem! ¡Ejem! (*Pausa.*) ¡Ejem! ¡Ejem!
- Mariuca.** (*Al verle, con alegría.*) ¡Palitroques!
- Pali.** (*Dándose pisto y echando una bocanada de humo.*) Güenas tardes.
- Mariuca.** (*Contrariada.*) ¡Palitroques!!
- Pali.** ¡Juy! ¡Juy! ¡Se ha quedao atontecia e verme! (*Vuelve a echarle el humo haciendo gestos y jeribeques.*)
- Mariuca.** ¡Taday! ¡Moquitón! ¿Por qué no has venío en antes?
- Pali.** (*Con jactancia cómica.*) Pus no te lo quieo icir..., porque si te lo igo puei que te desgustaras.

Mariuca. Tú lo que eres es un lenguatón, y na más que un lenguatón.

Pali. ¿Un lenguatón? (*Con mucha cachaza se descuelga el tamboril y se lo presenta a MARIUCA.*) Este te pué icir lo que yo soy mejor que naide. ¡Mialo, mialo cómo está el pobruco de trabajo!...

Mariuca. Y eso, ¿qué tié que ver?

Pali. Pus que como toas saben que yo soy el mejor tamborilero de la montaña, pus que ya se sabe: moza que rondo, moza que tengo que tocarle el parche.

Mariuca. Oye, oye; ¿enestonces to el ruido que metías antier era pa dar gusto a la Blasa, la del tío Lombio.

Pali. Y los redobles de trasantier pa Juanuca, la sobrina del cura. Porque, chica, yo no sé qué será, pero en cuanti que las toco algo toas me piden que apriete.

Mariuca. (*Dando un manotón al tamboril y tirándolo.*) ¿Pus sabes lo qué te igo?

Pali. ¿Qué?

Mariuca. Que te pués ir a dar conciertos hasta que se te caigan los palos de las manos, que ya tengo yo quien venga a rondarme y a más me toque tó lo que yo quiera.

Pali. Eso lo ices...

Mariuca. Porque es verdá, verdá y mu verdá; que ahí está Pepe el Silguero eseando icirme tó lo que tú no has supío icirme nunca.

Pali. (*Con extrañeza.*) ¿Pepe el Silguero?

Mariuca. Sí señor, sí; que tos creíamos que vinía por mi hermana y ahora resulta que viene por mí. Y a más esta misma tarde vendrá el tío Merlin a pedirme e parte suya que salga a la ventana por la noche. ¡Anda, rabia!

Pali. (*Encelado y medio llorando de rabia.*) ¡Si eso juá verdá!

Mariuca. (*Desafiadora.*) ¿Qué ibas a hacer tú?

Pali. Pusi acaso que no se presente aquí el tío Merlin porque lo espanzurro.

Mariuca. Pues oye una cosa: si quiés que tú y yo nos arreglemos, lo primero que tiés que hacer es no tocar el tambor.

Pali. ¡Cóntrales! ¡Si es mi oficio! ¿De qué nus vamos a mantener dimpués de casaos?

Mariuca. (*Cavilosa.*) Es verdá... (*De pronto, como si le ocurriera una idea.*) ¡Ya está!

Pali. ¿Eh?

Mariuca. Dende ahora la que toca el tamboril soy yo. ¡Tú tiés bastante con la gaita!

Pali. (*Riendo.*) ¡Jul! ¡Juy! ¡Tú, tamborilera! ¡Ja! ¡Jay! ¡Pero si pa eso se nesecita cencia y tú no tiés denguna!

Mariuca. ¿Que no? ¡Amos a verlo! (*Se cuelga el tambor.*)

MÚSICA

(Número 5)

H A B L A D O

Pali. Anda, Mariuca; amos a hacer las paces.

Mariuca. Güeno, pero tiés que ejar que sea yo la tamborilera.

Pali. Dimpués de la boa...

Mariuca. (*Que está mirando por la puerta del foro.*) ¡Calla!... Sí..., él es.

Pali. ¿Qué ices?

Mariuca. El tío Merlin, que viene a lo lejos.

Pali. ¡Ay, el tío Merlin! (*Involuntariamente da un respingo.*)

Mariuca. Alcuérdate que viene a hacerme el amor de parte el Silguero.

Pali. Sí que me alcuerto, sí.

Mariuca. Pues ahí te queas.

Pali. (*Muerto de miedo.*) Dame un abrazo, mujer.

Mariuca. ¿Pa qué lo quiés?

Pali. Pa despedirnos pusiacasos de entre los dos, soy yo el que... (*Imitando con la acción y el ruido de que le dieran un navajazo en el vientre.*) ¡juy!... ¡Porque ese tío es un creminal!

Mariuca. Dimpués te lo daré. Ahora tiés que guardar toa la juerza pa espanzurrarle. (*Al mutis por la izquierda.*) ¡Qué mieo tié el pobrucol! (*Vase.*)

Pali. Güeno, yo me las doy de valiente, porque si me entra el temblío y el tío Merlin me lo nota... ¡juy! ¡un puñalón! Lo mejor es que le insulte al mesmo tiempo que toco el tambor y que bailo pa demostrarle que no tengo dengún mieo. (*Se santigua.*) En el nombre del Padre, del Hijo... (*Toca el tambor, y muy nervioso se pone a bailar cómicamente.*)

- T. Mer.** (*Por el foro y con sus miajas de miedo también.*) (Palitroques aquí. Pus yo no me achico. Lo mejor es dárselas de valiente ahora mesmo.) Mu alegre estás, Palitroques.
- Pali.** Pues usted no parece mu contento, amos al decir. (*Sin dejar de bailar.*)
- T. Mer.** ¿Que no? ¡Fíjate! (*Agarra un pandero que habrá colgado en la pared y le imita burlón en su baile.*)
- Pali.** ¡Ay, que me está haciendo burla!
- T. Mer.** (Yo le asusto.) (*Con voz de trueno y dejando de bailar.*) ¡Palitroques!
- Pali.** (*Suspendiendo también el baile y como devolviendo el reto.*) ¿Qué quíe usted?
- T. Mer.** (*Titubeando.*) Pues quieo... ¡(Quieo verme a veinte leguas de aquí, canijo!) ¿Ices que qué quieo? (*Haciendo de tripas corazón y con desplante.*) ¿A ti qué te importa lo que yo quieo, ¡tña! ¿A ti qué te importa, ¡jeringa!?
- Pali.** A mí no me contesta usted de ese mo.
- T. Mer.** (*Como un jabato.*) ¡Ripítelo, cóntrales!
- Pali.** (*Amenazador.*) ¡Lo ripito! Y a más que yo soy mucho hombre pa romperle la caeza en cuanti que me falte tanto así.
- T. Mer.** (*Cortado.*) ¿A mí? ¿Has dicho la caeza? (*Sin saber qué hacer, baila de nuevo para ocultar el pánico.*) Mía, mía el caso que hago de tus amezanas.
- Pali.** ¡Que usted no me conoce, tío Merlin! (*Este bailotea haciendo mojigangas delante de sus narices.*) ¡Que yo les he sacao a muchos las tripas por el aquel de unas palabras!
- T. Mer.** (*Al oír esto se para en seco y a distancia.*) ¡Creminal! ¿Pa cuándo estarán los presidios en este mundo?
- Pali.** Parece que se le han quitao a usted las ganas de bailar.
- T. Mer.** No, que es al revés... ¡(Ahora sí que le asusto!) ¿Sabes lo que hago yo cuando quieo que un hombre se parta el corazón conmigo?... Pus cantar y bailar, porque el día que tengo ocasión de rajar a uno es pa mí el de más fiesta en el año.
- Pali.** Mismamente que yo. ¡(Es una fiéra!) ¡Ya lo sabe usted! (*Baila.*)
- T. Mer.** (*Baila.*) Pus también tú lo sabes, ¡contra! (*En las incidencias del baile, que será naturalmen-*

te brevísimo, hay un momento en que PALITROQUES da la espalda al TÍO MERLÍN; entonces da un respingo y se vuelve rápidamente. Los dos dan un grito de terror.)

Pali. (Si me descuio me apuñala por la espalda.)

T. Mer. (Que al mismo tiempo se ha asustado de PALITROQUES.) ¡Ay! (Hay que prevenirse, no sea que aluego...) (Saca una faca descomunal, cuyos muelles chirrían ferozmente al abrirla.)

Pali. (Desmoralizado.) ¡Ay! ¡Socorro! ¡Soco...!

T. Mer. No grites, baldragazas, que esto no se usa pa matar gallinas.

Pali. (Temblando.) ¿Gri... gritar? ¡Qué voy a gri... gritar! (Retirándose.) Estamos en ca... casa ajena, que si no.

T. Mer. Pus ámonos a la calle.

Pali. Ahora mesmo.

T. Mer. Sal tú elante.

Pali. ¡Quiá; no, señor! Usté primeo. (A finura no me ganas tú.)

T. Mer. Güeno; saldremos a la vez, y tú por la derecha y yo por la izquierda damos la güelta al pueblo..., ¡y en cuanti que nos encontremos! (Gesto feroz.)

Pali. ¡Hecho! Y pa que no crean que amos de desputa, saldremos los dos cantando y bailando, como si estuviéramos bebíos.

T. Mer. ¡Que te espero en la plaza!

Pali. (¡Ya pues esperar, ya, creminall!)

T. Mer. y

Pali. (Al mutis cantando.)

Molo-molondrón-molondrón-molondrero
el que sea valiente que levante el dedo.

(Vanse en distintas direcciones bailando y cantando. Pausa. En el foro aparece PEPE EL SILGUERO.)

Pepe. ¡El tío Merlin y Palitroques juntos! De seguro que no habrá podío avisarle a Clavellina. ¡Tó se me pone en contra! ¡Pasa, bruja...! (Y entra SABELA cubiertos los andrajos de su traje con un mantón negro y apoyada en un bastón o palo. Trae el rostro desfigurado, y sobre él caen las greñas, que casi le cubren los ojos, de una pelambrera gris o blanca. La actriz desfigurará la voz, hablando temblona y tenebrosamente.)

- Sabela.** ¡Ave María Purísima!
- Pepe.** ¿Estás dispuesta a servirme?
- Sabela.** ¿Y qué he de hacer pa servirte, mozuco?
- Pepe.** Antes de que anochezca nos conduces a toa prisa a tu choza. Perdida entre las nieves de la montaña naide sospechará que está allí Clavellina conmigo, y, aunque lo sospechen, ¡los lobos son centinelas demasiado temibles!
- Sabela.** ¡Dios de los cielos, si nos cogen en el camino, qué será de esta pobre vieja!
- Pepe.** ¡Calla, bruja! ¡Alguien viene! (*La coge de un brazo y se ocultan ambos detrás de la tapia.*)
- Clav.** (*Por la derecha triste y llorosa.*) ¡No pueo fingir más...! ¿Qué hacer, Virgen Santa? Todo, todo antes que seguir engañando a Juanón.
- Pepe.** (*Va hacia ella.*) ¡Clavellina!
- Clav.** ¡Pepe! ¿Tú? (*Se abrazan.*)
- Pepe.** ¡Chiquilla!
- Clav.** Pepe, sálvame, que me muero de pena y de vergüenza.
- Pepe.** A eso vengo. (*En este momento aparece SABELA en el foro. CLAVELLINA da un grito de terror al verla, y se desprende de los brazos del SILGUERO.*)
- Clav.** ¡Ay! ¡La bruja!
- Pepe.** No temas. Ella nos ayudará. (*Violento.*) ¡Amos, pronto!
- Clav.** (*Temblando.*) No... Irnos, no...
- Pepe.** (*Arrastrándola hacia fuera.*) Ven. Ten valor. ¡Hazlo por mi cariño!
- Clav.** ¡Pero dime que me quíes de verdá, que no me engañarás nunca como engañaron a mi hermana!...
- Pepe.** ¡Te lo juro!... ¡Ámonos!
- Clav.** Tengo frío... Tengo mieu...
- Sabela.** Ven, nenuca... (*La abraza y se la lleva por el foro.*)
- Pepe.** (*Sale detrás y suspira con satisfacción.*) ¡Por fin! (*Cierra la puerta. Pausa. JUANÓN sale por la derecha, inquieto y como buscando a alguien.*)
- Juanón.** ¡Clavellina! (*Se acerca a la izquierda y más fuerte.*) ¡Clavellina!
- P. Tan.** (*Por dicho lado.*) ¿Eh? ¿Qué es eso, muchacho?
- Juanón.** ¿No ha visto usted a la Clavellina?
- P. Tan.** ¿No estaba contigo?

- Juanón.** Estaba, sí; pero de pronto se levantó de un modo mu extraño, y me ijo que venía p'aquí; y ni está aquí, ni contesta al llamarla..
- P. Tan.** ¡Porra! Habrá bajado a la bodega.
- Juanón.** Allí dentro tién vino e sobra.
- P. Tan.** Entonces...
- Juanón.** La Clavellina ha estao tó el día ensimismá y llorosa, y no sé qué pensar, Pae Tanasio..., ¡no sé qué pensar!
- P. Tan.** No te apures, muchacho. Los celos te trastornan la imaginación. Vamos, vamos a buscarla. (*Vanse por la izquierda, al tiempo que por la derecha entra PALITROQUES, dando un traspiés y sin poder respirar apenas.*)
- Pali.** Pusi acaso vinia el tío Merlin etrás mío me he dao una corría que..., güeno, tós los perros me ladraban creendo que era un astromóvil. A estas horas ya estará el tío Merlin asperándome en la plaza. ¡Ya pués asperar, ya! ¡Cualquiera se pone elante de ese sacamantecas! ¡Yo aquí me queo, porque aquí es ande menos podrá suponerse que estoy!
- Juanón.** (*Por la izquierda, con el PADRE TANASIO. Viene desolado.*) ¡No está, Pae Tanasio! ¡No está!
- P. Tan.** Vamos, ¡cuerno! Hay que ser hombre...
- T. Ram.** (*Con el Tío JEROMO, por el mismo lado.*) ¡Hijo! ¿Qué tiés?
- T. Jero.** ¿Y la Clavellina?
- Juanón.** ¡Ha huio, se ha escapao de esta casa!
- T. Jero.** ¿Qué ices? (*No tiene tiempo de acabar la palabra; se lanza a la puerta del foro como un loco.*) ¡Clavellina! ¡Clavellina! (*Al abrir la puerta aparece MARI-JUANA en el umbral, pálida, desgredada, jadeante.*) ¿Tú?
- M. Jua.** ¡Por allí! ¡Por allí! ¡Yo los he visto!
- P. Tan.** ¿A quiénes?
- M. Jua.** A Clavellina con Pepe el Silguero...
- T. Ram.** ¡Hija!
- Juanón.** ¡Mala mujer!
- M. Jua.** (*Rompe a llorar y cae en brazos de la Tía RAMONA.*) ¡Mi hijo! ¡Mi hijuco! Ampárenme.
- P. Tan.** Ahora resulta que el mal de ojo era... Que el Silguero y tú... ¡Dios nos asista!
- T. Jero.** (*Resuelto. MARIUCA aparece en la izquierda seguida de algunas mozas.*) ¡Pronto! ¿Ande los has visto? ¿Ande?

- M. Jua.** En la vereea que va al picacho el monte...
T. Jero. Amonos, Juanón... (*Vanse Tío JEROMO y JUANÓN.*) Aún pué ser tiempo.
- M. Jua.** Iban con la bruja nueva, huyendo, huyendo...
Mariuca. ¿Iban con la bruja? ¿Ices que iban con la bruja?... ¡Pobre Silguero!... ¡Ja, ja, ja, ja! (*Cae en una silla riendo nerviosamente hasta el final.*)
- Pali.** (*Mirando a MARIUCA, cómicamente compungido.*) ¡Virgen Santisma! Ella, loca; yo amenazao e muerte, la Clavellina perdía y el Juanón dimpuesto a hacer una barbariá. ¡Qué tragedias, Pae Tanasio, qué tragedias! (*Se arroja en sus brazos. MARIUCA sigue riendo. Tía RAMONA y MARIJUANA lloran rodeadas de las mozas, que procuran consolarlas. Llévase todo este final rapidísimamente. Telón lento. Música en la orquesta.*)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO

CUADRO TERCERO

Un pintoresco rincón en las afueras del pueblo. Es una especie de valle entre dos picos de montaña. A la izquierda mesas y taburetes de merendero protegidos por un sombrero de ramas y hojas, sostenido por estacas empotradas en el suelo. Hacia el centro de la escena, próxima al foro derecha y paralelamente a la batería, gran rampa practicable que simula el camino por donde se sube a la ermita de la Virgen; esta rampa se pierde en la lateral derecha. En distintos términos rampas semejantes, pero más pequeñas, darán idea de los accidentes del terreno. Al fondo, cielo y montañas, cubiertas de verde, que se pierden en el horizonte. Es el día de la romería del pueblo en honor de Nuestra Señora del Remedio.

Al levantarse el telón, ante una mesa están PALITROQUES, con su gaita y su tambor, TINAJÓN y CLARINETE.

Pali. No mus sale mal del tó, ¿verdá?

Tinajón. Aluego me se fegura que va a fallar el do.

Pali. ¡Ejalo! Amos a echar un trago, tan y mientras escomienza a venir la gente.

Tinajón. Que con la tarde c'hace será de seguía

Pali. Es que la Virgen del Remedio es la Virgen más Virgen de toas las Vírgenes, ¡concholes!

Clarín. ¡Y la más milagrera!

Pali. ¡Digol! ¿Vusotros sabéis que yo me esafié con el tío Merlín por unos pitismiquis? Güeno; pero aluego le pedí a la Virgen que no me lo trompezara, y va pa ocho días que no me lo he trompezao.

Clarín. Eso es mieo.

Pali. ¿Mieo yo?

Tinajón. Eja a este descreío y amos a beber, que ya em-

pieza a venir gente por la cuesta. (*Se levantan y miran hacia la izquierda.*) Mia, mia, la Mariuca con la creatura e la Mari-Juana.

Pali. ¿Ices que con la creatura?... Amonos dentro pa no verla...

Tinajón. Paece que no simpatizas con el chico.

Pali. Como que dende que se murió la Mari-Juana de resultas del parto y lo arrecogió la Mariuca, ya no tié güenas palabras mas que pa el renacuajo ese. ¡Más le valía al marranón de su padre no haberlo abandonao!...

Tinajón. Eja al Silguero en paz, que ya tié bastante castigo con los años que le quean de cárcel por la estafa que hizo al Ayuntamiento. (*Entran en el interior del merendero al tiempo que sale del mismo JUANÓN con aire taciturno; trae una jarra de vino: se sienta en una mesa y empieza a beber a grandes tragos.*)

Juanón. (*Saluda a los músicos.*) ¡A la pa e Dios!
(*Por el camino de la ermita, por la izquierda, viene MARIUCA con un chico en brazos.*)

Mariuca. ¡Rico! ¡Encantiño! ¿Quién te quíe a ti, rey mío?
(*Lo besa repetidas veces.*) ¡Ay, me lo comíal
(*De repente ve al JUANÓN bebiendo y le dice al chico.*) ¡Ahí le tiés, consomiéndose e pena y de rabia por culpa del marranón de tu padre!
(*Como si lo fuera a estrellar.*) ¡Me valga, si supiea que ibas a salir como él! (*A JUANÓN, que no deja de beber, y acercándose.*) ¡Madre del devino Dios, cómo se pone e vino este hombre!

Juanón. (*Dejando el jarro.*) Con Dios, Mariuca.

Mariuca. (*Reconviniéndole cariñosamente.*) ¿Por qué te has güelto así? ¿Por qué no haces a toas horas sino beber y más beber?

Juanón. Cuando se tién penas es buen remedio el vino.

Mariuca. Juanón, tú juiste güeno siempre.

Juanón. (*Dulcificándose*) Tú sí que eres güena. ¡Tanto, que muchas veces me he preguntao cómo criándose junto a ti ha podido salir tan mala la Clavellina!

Mariuca. No igas eso, Juanón.

Juanón. ¡Sí, mala, mala! ¡Como la otra! ¡Como la Sabela!

Mariuca. Ni la Sabela tampoco, ¡tiña! Malas las que se pierden por dineros o por fantesías. Las que se pierden por un gran querer serán esgraciás, pero no son malas, ¡canijol!... ¡no son malas!

- Juanón.** (*Conmovido.*) ¿Vas a llorar, Mariuca?
- Mariuca.** (*Transición rapidísima.*) No, señor, que estoy criando. (*Le da el biberón.*)
- Juanón.** (*Levantándose.*) En fin..., ¡lo pasao, pasao! A seguir viviendo... ¡A olviar!
- Mariuca.** A olviarla, no. Antes tendrás que oírla.
- Juanón.** ¿Oírla? ¿Pa qué? Va pa ocho días que escapó de mi lao y del lao de los suyos con aquel mal hombre.
- Mariuca.** ¿Y no golvió al pueblo arripintía al día siguiente, a la vez que los ceviles cogían al Silguero?
- Juanón.** Ha güelto, sí; ¿pero qué pasó aquella noche, mientras tío Jeromo y yo andábamos buscándola inútilmente perdíos entre la nieve? (*Con desesperación.*) ¿Qué pasó?
- Mariuca.** ¿Y si la Clavellina no se hubiera escapao mas que en apariencia, qué harías tú?
- Juanón.** ¿Pa qué hablar de lo que no tié remedio? Esos milagros no puen hacerse.
- Mariuca.** La Virgen del Remedio los hace mayores. ¿Quiés que se lo piamos juntos?
- Juanón.** ¡No! Hay milagros que ni los santos puen hacerlos, Mariuca. ¡Ni los santos! (*Mutis de ambos por la derecha. Del merendero salen PALITROQUES y los otros músicos.*)
- Pali.** Amos pa la ermita, que va a salir la procesión. (*Vanse por la derecha. Pausa. Por la izquierda CLAVELLINA y el PADRE TANASIO. Poco a poco van saliendo mozas y mozos.*)

MÚSICA

(Número 6)

HABLADO SOBRE LA ORQUESTA

- P. Tan.** No llores, mujer, no llores.
- Clav.** ¿Y qué voy a hacer? ¿No ha visto usted ahora a mi padre que se ha hecho el desentendío y no ha querío verme..., y a más a madre la ha sujetao pa que no viniera pa mí?
- P. Tan.** Vamos a la ermita. Verás cómo Nuestra Señora lo arregla todo. Pideselo de corazón y confía en Ella. (*Hacen mutis por la derecha. Corta pausa y, cuando se indica en la partitura, salen por*

la izquierda Tío JEROMO y Tía RAMONA, ésta lloriqueando.)

T. Jero. Basta e lágrimas. La Clavellina hazte cuenta que ha muerto pa nusotros.

T. Ram. ¡Es tan grande mi penal!

T. Jero. ¿Y crees que yo no me pudro por dentro? ¡Pero hay que ser fuerte, recontral ¡Hay que ser fuerte!

T. Ram. *(Implorando.)* ¡Virgencica del Remedio, devuélveme a mi hija!

T. Jero. *(Idem.)* ¡Virgen Santa, dame fuerzas pa no perdonarla nunca..., nunca! *(Vanse por la derecha. Avanzan las mozas y mozos, entre ellos JUANÓN, que ha vuelto por la derecha. El coro de mozas lleva grandes panderos. Las segundas tiples castañuelas. Los mozos grandes varas. Número de canto y baile a lo alto.)*

HABLADO

Moza 1.^a ¡Amos pa la ermita! ¡Todos! ¡Amos!

(Bis en la orquesta. Vanse por la derecha camino de la ermita mozos y mozas. JUANÓN entra a la taberna. Por segundo término derecha, PALITROQUES y MARIUCA. Esta, con el chico en brazos, da unos paseos por escena abstraída en sus pensamientos y PALITROQUES la sigue, sorprendido cómicamente.)

Mariuca. Ice el Juanón que no hace ese milagro la Virgen. ¡Ya verás si los hace, descreíol!... Se me ha metío en la caeza que hoy se arrematan tós los desgustos. *(Tropieza con PALITROQUES y le aparta muy indignada.)* ¡Ta day, moquitón!...

Pali. ¿Sabes lo que te igo? Que dende que te has metío a niñera paez que me vas tomando enquina, y eso no, ¡cóntrales!, que un día agarro al chico y...

Mariuca. *(Le desafía con la mirada para picarle más.)* Y... ¿qué?

Pali. Na, mujer; pero si tenías ganas e tener un crío has podío ecírmelo a mí antes de arrecoger este sandifesio.

Mariuca. ¿Pus sabes lo que ta contesto? Que si me quiés a mí tiés que querer a la creatura.

Pali. *(Vencido.)* ¡Me va a costar un trebajo!

Mariuca. Mía, pa que te vayas haciendo al chico, tan y mientras que voy a buscar a padre, tómallo.

Pali. *(Con recelo.)* ¿Que lo agarre ices?

Mariuca. ¡Que lo agarres, sí! ¡Y que lo pasees y que lo cantes. *(Se lo entrega, y PALITROQUES lo toma desmañadamente.)* ¡Pero no lo cojas así! *(Colocándoselo bien.)* Mía; la mano esta, aquí, y la cabecita apoyá en el brazo... ¡Eso es!...

Pali. *(Con una cara de infeliz que espanta.)* Es que...

Mariuca. Na..., yo vengo de seguía... *(Medio mutis y vuelve.)* A ver si no lo despiertas, ¿eh?... *(Idem.)* Oye, y si llora lo meces... *(Idem.)* ¡Ah!, pusiacao tié hambre, aquí te dejo el biberón. *(Lo deja sobre la mesa. De pronto ve al Tío MERLÍN, que se supone viene por la izquierda.)* O si no, trae que me lo lleve *(PALITROQUES se lo va a dar, pero al oír lo que sigue le estrecha contra su pecho y se niega a entregarlo.)*, que he visto venir al tío Merlin y puei que te estorbe.

Pali. ¡No! ¡No! ¡De nengún moo! ¡Ejale conmigo!

Mariuca. Es que si armáis pendencia...

Pali. Lo ejaremos pa dimpués. El chico es lo primero... ¡Angelito! *(Lo besa.)* Si ya..., ya me paece que le voy tomando cariño... *(Más besos.)*

Mariuca. Güeno, a ver si lo esgraciáis... *(Medio mutis.)* Si te prevoca, no le hagas caso... *(Idem. PALITROQUES dice que no con la cabeza.)* Y si te insulta, te aguantas... *(Otro medio mutis. PALITROQUES dice que sí con la cabeza.)* Ejame, que no quió irme sin darle un beso. *(Lo besa.)* ¡Que no olvides na de lo que te he encargao. *(PALITROQUES dice que no)* ¡Ay, Dios, Dios; no se puén tener hijos en este mundo!... *(Vase derecha haciendo aspavientos.)*

T. Mer. *(Por el camino de la ermita y algo alegre. Sale acompañándose el estribillo de la copla palmoteando; pero al ver a PALITROQUES, que, muy nervioso, pasea por escena y mece al chico, queda suspenso y con las manos en el aire sin llegar a dar la última palmada.)* Que cómo te va—con la pluma de la pava verde—que cómo te va. ¡Holal! ¿Cómo te va?

Pali. ¡El tío Merlin! *(Sigue meciéndole.)* *(Teniendo al crío no hay miedo que me prevoque.)*

T. Mer. *(Güeno, mientras tenga al chico no hay cuidao. ¡Yo le insulto!)* *(Da un paseito delante de él.)*

Lo que no sabía yo es que te hubieas metío a nodriza. (*Con sorna.*)

Pali. (¡Ay, que me prevocal)

T. Mer. No te falta más que un delantal blanco y unos pendientes de moneas, y paez talmente que has nació pa estos menesteres...

Pali. (*Amenazador.*) ¡Si no juá por el chico!

T. Mer. ¡Toma! ¡Si no juá por el chico, ya te había hecho yo un agujero en la tripal!...

Pali. (*Dando un beso al crío sin que él lo vea.*) (¡Dios te bendiga, hijo e mi alma!)

T. Mer. (*En jaque.*) ¿No lo púes ejar tan siquiera un menuto?

Pali. No, señor, no; que aluego llora.

T. Mer. (*Creciéndose.*) Tamién puei que sea que me tiés mieo.

Pali. ¿Yo mieo? (*Deja al chico sobre la mesa y el crío empieza a berrear.*)

T. Mer. (*Asustado y cogiendo al chico precipitadamente.*) ¡Esalmau! ¿No ves que llora el angeluco?

Pali. (*Muy contento.*) Y que no se calla hasta que le den el biberón.

T. Mer. Pos ahí le tiés. Dáselo. Póuselo, póuselo en la boquita.

Pali. (*Aplicándole el biberón.*) Y qué pronto se ha queao múo.

T. Mer. Como que pa callar creaturas eres el único.

Pali. (*Furioso.*) Y a las presonas tamién las hago callar.

T. Mer. Puei que sí, pero será porque les entra risa e verte. (*Hace gestos como si el niño hubiera hecho una gracia.*) Pero no le des más biberón, ¡contral, que se ha llenao ya y prencipia a salirse.

Pali. Pus le cabe mu poco.

T. Mer. Tómale, tómale y llévaselo a la Mariuca pa que le múe.

Pali. Pus voy a ejarlo y güelvo.

T. Mer. (*En son de desafío.*) Y yo voy a afilar la navaja.

Pali. ¡A ver si no mus vemos en otros ocho días!

T. Mer. Antes de cinco minutos me tiés aquí. (*En el mutis.*) Güeno, yo tengo que inventar cualsquier cosa pa quear bien y que no me pase ná. (*Dándose una palmada en la frente.*) ¡Ah! ¡Ya está! ¡Ahora sí que no me esgracia este creminal. (*Vase rápido por la izquierda.*)

- Pali.** (*Besa el crío.*) ¡Toma! ¡Toma y toma! Me has salvao la vía, y yo que no te quería coger. Ahura mesmo voy a que te múen los pañales, y no te suelto e mi lao hasta que entres en quintas... (*Vase derecha besando al chico.*) ¿Quién te quí a ti, rico?... ¡Ajo!... ¡Ajitol... (*Dentro, a la izquierda, se oye rumor de pelea y entra en escena SABELA en traje de bruja, empujada violentamente por cuatro o cinco robustos jayanes.*)
- Mozo 1.º** ¡Ajuera! ¡Ajuera la mala bruja!
- Mozo 2.º** ¡Matémosla!
- Mozo 3.º** ¡A pedrás con ella!
- Sabela.** (*Huyendo.*) ¡Cobardes! ¡Cobardes!
- Mozo 4.º** (*Preparando la vara como para pegarla.*) ¡Y nos ensulta!
- Mozo 1.º** Ejalá, que hoy se le acaban los maleficios.
- Mozo 2.º** ¡Miá que querer entrar en la ermita!
- M. 3.º, 4.º** ¡Matémosla!
- M. 1.º, 2.º** ¡Duro con la mala bruja! (*Se dirigen a ella y la pegan con las varas.*)
- Sabela.** ¡Socorro! ¡Favor! (*El PADRE TANASIO llega en este momento por la derecha y de un salto se coloca delante de SABELA.*)
- P. Tana.** ¿Qué es eso? ¡Porra! ¡Quietos todos! (*Al ver que los mozos se resisten.*) ¡Quietos he dicho!
- Mozo 1.º** ¡Quítese de elante, Pae Tanasio!
- Todos.** ¡A ella! ¡A ella!
- P. Tana.** (*Como una fiera.*) ¡Atrás! ¡Porra! ¡A ver si os atrevéis conmigo, salvajes...! ¡Cuerno con los valientes que pegan a las mujeres...! Iros, iros a vuestras casas, que puede que lleguéis a tiempo de fregar las ollas... ¿No habéis oído? ¡Porra!... (*Va hacia ellos y todos salen de estampía por la izquierda.*) ¡Que os marchéis, reporra, que os marchéis!... (*A SABELA, iniciando el mutis por la derecha.*) Ven. No tengas miedo. Entrarás en la ermita de mi brazo.
- Sabela.** ¿Los ha visto usted, Padre?
- P. Tana.** A todos, mujer, a todos... No temas y ten confianza. Hoy ha de resplandecer toda la verdad. (*Vanse. Sale JUANÓN del merendero. No está borracho aún, pero su aspecto no es completamente normal. CLAVELLINA viene por el lado opuesto. Una pausa. JUANÓN, al verla, se transforma, se yergue, da un paso hacia ella; pero*

al fin se reprime, y dominándose con un violento esfuerzo la mira desdeñoso e inicia el mutis.)

Clav. ¡Juanón! ¡No te marches, Juanón!

Juanón. *(Hay otra pausa a juicio del actor durante la que se vuelve lentamente, procurando a toda costa aparecer sereno.)* ¿Qué ices? ¿Que no me vaya...? *(Encogiéndose de hombros.)* Ya..., ¿pa qué?

Clav. Pa que me oigas... ¡Pa que no me dispresies...! *(Va hacia él y abrazada a su cuello con desesperación.)* ¡Mirame a los ojos! ¡Y si en ellos lees el engaño, mátame, que prefiero mil veces la muerte a este dolor que me acongoja a todas horas!

Juanón. *(La mira un momento a los ojos ansiosamente.)* ¡No...! ¡Tus ojos mienten como tu boca!... ¡Por algo no te quíe tu padre en su casa!

Clav. Porque supone lo que tos..., porque no sabe sino que he faltao una noche del pueblo..., y ya con eso cree saberlo to.

Juanón. ¡Y es más que de sobra!

Clav. Pues no lo es, no y no, que aquella noche estaba a mi lao una persona que supo efenderme del Silguero y luego de mí misma, que me hizo ver claro la maldá de mi engañaor y el cariño tuyo.

Juanón. *(Luchando con la duda que le atormenta.)* ¡No! ¡Es mintira to! ¡Mintira!

Clav. *(En un último esfuerzo.)* Créeme, Juanón... ¡Por tu madre, créeme!

Juanón. ¡Mintira! ¡Mintira! ¿Quién había de estar contigo? ¿Quién? ¿Quién?

Sabela. *(Que apareció momentos antes por la derecha, sin ser vista de ellos.)* ¡Yo!

Juanón. *(Como picado por una víbora.)* ¡Tú! ¡La bruja! ¡La que ayuó a perderla! *(Va a lanzarse sobre ella, pero SABELA se yergue, echa atrás el manto y se muestra en su verdadera figura a los ojos de JUANÓN.)*

Sabela. ¡No! ¡La que ayudó a salvarla!

Clav. *(Corriendo a ella.)* ¡Sabela!

Juanón. *(Atónito.)* ¡La Sabela! ¿Entonces? *(Por una de las rampas aparece Tío JEROMO y la Tía RAMONA.)*

Clav. *(Avanza hacia la Tía RAMONA.)* ¡Madre!

- Ramo.** (*Quiere abrazarla, pero el Tío JEROMO la contiene.*) ¡Hijas!
- T. Jero.** ¡Esas no son tus hijas!
- Sabela.** (*Consolando a CLAVELLINA, que llora amargamente.*) ¡No llores, pobruca! ¿No ves que padre no tiene entrañas?
- T. Jero.** (*Tiembla al oirla. Su amor de padre y su orgullo de casta luchan rudamente en su interior.*) ¿Que no tengo entrañas? ¿Que no?... (*Da un paso hacia ella, pero se contiene y queda como petrificado.*)
- Ramo.** ¡Yo no pueo más! (*Avanza hacia ellas con los brazos abiertos, en los que SABELA y CLAVELLINA se precipitan llorando. El viejo se limpia una lágrima.*) Miálas, Jeromo. Arripintías, vienen a nusotros. Alcuérdate de lo que acaba e icir el Pae Tanasio: que no hay pecaó tan grande que no merezca perdón si el pecaor se arrepiente.
- Mariuca.** (*Por la derecha. Detrás viene PALITROQUES sin soltar al chico.*) ¡Eso; sí, señora! ¡Mu bien dicho! Cuanti más que la Clavellina no ha pecaó mas que de intinción.
- Juanón.** (*Como un rayo.*) ¿Qué hices?
- Mariuca.** ¡Que se muera de repente Palitroques si es mintira!
- Pali.** (*Asustado cómicamente.*) Oye, tú..., ¿por qué no escoges un gato pa convencerles?
- Juanón.** ¡Si juera verdá que el Silguero no había manchao su honral...
- T. Jero.** (*Con ansiedad.*) Habla, Mariuca, habla.
- Mariuca.** Pus sí señor que hablo, ¡cóntrales!... Que la Clavellina estaba atontecia por el Silguero y querían escaparse, y yo, como soy tan relista, escribí a la Sabela a Santander, y junto con ella, pensamos el moo de que no se escaparan; y jué la Sabela y se presentó en el pueblo vestía e bruja, e hizo como que ayuaba al Silguero llevándolo a la choza, y a la que el marranón quería entrar pa perder a la Clavellina, Sabela le echó la puerta encima, y como al día siguiente le cogieron los ceviles y como usté no quiso amitir a la probe, pus el Pae Tanasio le dió cobijo y también a la Sabela, que ha tenio que estar escondía pa que no la mataran en el pueblo...

- T. Jero.** ¿Es verdá to eso? ¿Es verdá?
- Sabela.** Es verdá, padre... Por salvarla, por evitar su deshonra y su vergüenza, he soportao burlas, insultos, ¡hasta palos en todo mi cuerpo!... Yo pude ser mala, pero ella..., mi hermana..., no..., mi hermana, no...
- T. Jero.** ¡Sí, es verdá! ¡Tié que serlo! ¡Me lo ice el corazón!
- Mariuca.** (A JUANÓN.) Tú, cabeza dura..., ¿tovía no te has convenció?
- Juanón.** No sé..., no sé...
- Mariuca.** Pus si aún te quea duda alguna, ahí viene el tío Merlin que to lo sabe y se lo calla por mieu al Silguero. Pero, ¿qué es lo que trae en los brazos?
- T. Mer.** (*Apareciendo por la izquierda con dos criaturas, una en cada brazo.*) (Le he pedio prestao a mi prima Alifonsa los gemelos que tuvo el mes anterior. Con eso queo bien y no me expongo a que me esgracie Palitroques.)
- Juanón.** (*Amenazador.*) Ascuche usté, tío Merlin: ¡ahora mesmo le rompo la caeza si no confiesa ande pasó la noche el Silguero el día que se escapó la Clavellina.
- T. Mer.** (*Aterrado.*) Pos... pos... el Silguero pasó la noche en mi casa, recomióndose e rabia, porque a la que llegó a la choza con la Clavellina, la bruja le hizo quearse juera.
- Mariuca.** ¿Te has convenció ya?
- Juanón.** (*A Clavellina, que aguarda ansiosa.*) ¡Ahora, sí! (*La abraza... Dentro suena la campana de la ermita y el rumor de la procesión que va acercándose poco a poco.*) (*Música.*)
- T. Mer.** ¡(En cuanti salga e la cárcel me esace!)
- Mariuca.** ¡La procesión! ¡La procesión!
- Sabela.** ¡Tú has hecho el milagro, Virgen Santa! ¡Tú lo has hecho!
- Pali.** Oye, tamborilera.
- Mariuca.** ¿Qué?
- Pali.** ¿Le pio a la Virgen que tengamos tú y yo pa el año que viene un tamborilero chiquitin? (*Mariuca, ruborizada cómicamente, le da unos cachetes.*)
- T. Mer.** (*Enseñando al público los dos mamoncillos que lleva.*) Güeno..., yo he hecho el ridículo;

¡porque pa ver la procesión no me hacían falta los gemelos!

(Ruido de campanas, cohetes. Salen algunas mozas precediendo la procesión. Mucha animación y telón rápido.)

FIN DE LA ZARZULA

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

La última canción.—Boceto de comedia en un acto, en prosa, original.

El secreto de la Cibeles.—Disparate mitológico en un acto, dividido en cuatro cuadros y apoteosis, en prosa y verso, original. Música del maestro Francisco Alonso.

Arroz y tartana.—Adaptación escénica, en tres actos y un epílogo, en prosa, de la novela del mismo título de D. Vicente Blasco Ibáñez.

El otro camino.—Comedia en dos actos, en prosa, original.

La tamborilera.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original. Música del maestro Francisco Alonso.

¡Hay que ver!... ¡Hay que ver!...—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, consecuencia de la zarzuela «La montería», en prosa y verso, original. Música del maestro Eduardo Fuentes.

La danza de Salomé.—Zarzuela cómica en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa y verso, original. Música de los maestros Fuentes y Camarero.

Las vírgenes eternas.—Fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en seis cuadros, en prosa y verso, original. Música del maestro Guillermo Cases.



Se en los
de la
Academia
de los
no ha

Dr. Curulla

Precio: 2,50 pesetas.

Medios y

apud

Per 2

De 9 a 10 Omana

Alto Guadalupe
Balma 108